

COMENTARIO DE TEXTO I: EL PRINCIPE, MAQUIAVELO

Introducción a la filosofía

Alumno: José María Hernández Galán

Nicolás Maquiavelo, historiador y filósofo político, nació en Florencia en 1469 y murió en 1527 en la misma ciudad. Participó en la vida política de su ciudad natal, primero trabajando como funcionario hasta que comenzó a destacar cuando se proclamó la república en Florencia en 1498. Fue secretario de la segunda chancillería encargada de los Asuntos Exteriores y guerra de la República. Maquiavelo realizó así importantes misiones diplomáticas ante el rey francés (1504, 1510–1511), la Santa Sede (1506) y el emperador (1507–1508). En el transcurso de sus misiones diplomáticas dentro de Italia, conoció a muchos gobernantes, y tuvo ocasión de estudiar sus tácticas políticas, en especial las del eclesiástico y militar César Borgia, que en aquella época trataba de extender sus posesiones en Italia central. Entre 1503 y 1506 Maquiavelo reorganizó las defensas militares de la república de Florencia. Aunque los ejércitos mercenarios eran habituales en aquella época, él prefirió contar con el reclutamiento de tropas del lugar para asegurarse una defensa permanente y patriótica. En 1512, cuando los Medici recuperan el poder en Florencia y la república se desintegra, Maquiavelo fue privado de su cargo y encarcelado durante un tiempo por presunta conspiración. A pesar de sus intentos por ganarse el favor de los Medici, nunca volvió a ocupar un cargo destacado en el gobierno. Cuando la república volvió a ser temporalmente restablecida en 1527, muchos republicanos sospecharon de sus tendencias a favor de los Medici.

Después de su liberación, escribió sus obras más importantes, debido a su experiencia en la política escribió tres libros de contenido político, **El arte de la guerra** donde describe las ventajas de las tropas reclutadas frente a las mercenarias, su **Discurso sobre la primera década de Tito Livio** (1531) donde partiendo de los conceptos teocráticos medievales de la historia, atribuye hechos históricos a las necesidades de la naturaleza humana y a los caprichos de la fortuna, y **El Príncipe**, su obra más importante y uno de los más influyentes tratados en el posterior desarrollo de la teoría política, redactado en 1513, no fue publicado hasta cinco años después de su muerte.

En **El Príncipe**, Maquiavelo propuso las condiciones que habían de caracterizar a un príncipe, entendida esta figura como la cabeza o jefe del Estado. Podemos decir que es un libro práctico, que huye de cualquier concepción utópica, pues pretende dar normas de acción. Intentó teorizar sobre la naturaleza del Estado, sobre la sociedad en que se sustenta y sobre todo en las formas de adquirir y perder el poder y las formas de mantenerse en él.

Maquiavelo tiene una concepción totalmente diferente de la sociedad humana: para él el hombre es por naturaleza perverso y egoísta, sólo preocupado por su seguridad y por aumentar su poder sobre los demás; sólo un estado fuerte, gobernado por un príncipe astuto y sin escrúpulos morales, puede garantizar un orden social justo que frene la violencia humana. Fue el primero en usar la palabra **estado** en su sentido moderno. Sus ideas políticas estaban impregnadas de sentido práctico y una visión realista de gobierno.

La obra está profundamente determinada por el contexto histórico en que fue concebida. La atomización política que caracterizaba a la Italia del siglo XVI devino en la necesidad de requerir la actuación de estadistas poderosos, que consolidaran un Estado fuerte y unificado, un orden nuevo personalizado en un príncipe nuevo al que Maquiavelo convoca con urgencia a la tarea de redimir el país. De ahí también que reivindicase al gobernante una política exterior agresiva y que la guerra se constituyera como un instrumento básico para la constitución de su principado. En este último sentido, también reseñaba la importancia que, en la organización de un Estado, debía tener su ejército.

Podemos dividir el texto en diversos bloques atendiendo al contenido de cada uno de ellos.

Así tendríamos un primer bloque que iría desde el capítulo I hasta el IX, donde se analizan la naturaleza y las clases de principados así como las condiciones para crearlos, consolidarlos y mantenerlos.

Maquiavelo distingue entre dos tipos de Estados: las repúblicas y los principados, dentro de éstos últimos distingue a su vez en los que son hereditarios y los que son nuevos. Estos tipos de Estados, que son fiel reflejo de lo existente en su época, tienen características diferentes tanto como por la forma de gobernarse como por la forma de conservarlos: ...los Estados hereditarios y acostumbrados al linaje de su príncipe la dificultad de conservarlos es bastante menor que en el caso de los nuevos, puesto que es suficiente con respetar el orden de sus antepasados, y por lo demás, adaptarse a los acontecimientos (Cáp. II).

También diferencia entre dos formas de gobierno, aquellos principados gobernados por un príncipe y sus siervos (convertidos éstos en ministros por gracia y concesión suya) y los gobernados por un príncipe y por nobles (los cuales poseen dicho grado no por la gracia sino por herencia familiar). Claro está, según Maquiavelo que sería más difícil conquistar el primer tipo de gobierno pero al contrario sería más fácil conservarlo.

Por último, distingue entre cuatro formas de la jefatura del cuerpo político, por la virtud, Maquiavelo entiende por virtud, la energía, la capacidad, el valor y el saber técnico mediante los cuales el príncipe organiza y orienta su acción hacia sus fines, es definitiva es decisión y prudencia, la virtud dirá Maquiavelo aspira a la gloria; la fortuna, factor externo básico de la acción humana que como elemento imprevisible dirige a los hombres y a los pueblos, pero a pesar de ello, amén de mudable, escoge a los impetuosos para realizar sus designios; por medio de acciones criminales y contrarias a la ley humana y divina o por favor de sus ciudadanos.

Un segundo bloque serían los capítulos XII y XIV que tratan sobre el aparato militar, en ellos se aborda los riesgos inherentes a las tropas mercenarias tan habituales en su época y sobre las obligaciones del príncipe.

Maquiavelo defiende la idea de formar un ejército propio y cree que una de las causas de la fragmentación de Italia son las tropas mercenarias.

El objeto de un príncipe, afirma el autor, no es otro que la guerra y su organización, que debe plantearse de dos formas: por un lado de obra y por otro mentalmente.

El tercer bloque que engloba desde los capítulos XV hasta XXI, reflexiona en torno a las cualidades que deben guiar las acciones de los príncipes, los recursos psicológicos que debe atesorar el príncipe moderno para conservar el poder y sentar las bases de la dominación social sobre sus súbditos. El cuarto bloque serían los capítulos dos últimos capítulos (XXIV y XXV), que vendrían a ser la traducción de la crisis italiana de los aspectos anteriormente descritos. Es aquí donde toda la articulación teórica del texto alcanza su plenitud y se invoca al príncipe nuevo que levante desde su virtud el orden también nuevo que la necesidad histórica reclama.

En resumen El Príncipe de Maquiavelo tuvo y tiene un gran interés político. Su autor ha sido definido en muchas ocasiones como un personaje de enrevesadas ideas (de todos es conocida la popular expresión tener ideas maquiavélicas), donde algunos interpretan “el fin justifica los medios”, sus reflexiones han sido objeto de muchas críticas, para él la moral y la ética se dejan en un segundo plano cuando se trata del mantenimiento del gobernante en el poder. Así justifica determinados comportamientos y cualidades que debe tener el príncipe para mantenerse en el poder. (Incluso acabar con la familia del príncipe destronado, al completo) Estas condiciones y aptitudes se resumen en su capacidad de aprovechar situaciones y manipular deseos y voluntades de tal modo que sean consideradas como medios y no como fines, cualidades que a nosotros nos parecen amorales. Según él un príncipe puede ser cruel...debe por tanto un príncipe no preocuparse de la fama de cruel si a cambio mantiene a sus súbditos unidos y leales porque con poquísimos castigos ejemplares será más clemente que aquellos otros que por excesiva clemencia permiten que los desórdenes continúen (Cáp. XVII); puede ser hipócrita... es necesario saber colorear bien esa naturaleza y ser un gran simulador y disimulador (Cáp. XVIII) y sobre todo y lo más importante se le permite el uso de la violencia como instrumento de cohesión social, si bien no es bueno su uso continuado.

*Maquiavelo es un pensador, pero sin un sistema filosófico concreto, un humanista con nostalgia de la grandeza de la antigua Roma; patriota, sin principios éticos y oportunista. Si Tomás Moro es un idealista, Maquiavelo está en el extremo opuesto. No se distinguió ni por su amor ni por su respeto a sus semejantes. Procurar el bien moral o material del pueblo quedaba relegado frente al objetivo de afianzar el poder del déspota. Los dos valores centrales del **Renacimiento**: racionalidad y libertad se aplican también a la visión renacentista de la sociedad y del pensamiento. El progreso en la historia depende de la acción del hombre y no de la intervención divina. Para pensadores como Pico y Campanella el hombre es capaz de construir racionalmente una sociedad de seres libres e iguales: el orden político ha de ser el reflejo de estos valores. Maquiavelo rechazó cuanto fuera idealismo y teoría y aplicó el sentido práctico. La política nada tenía que ver con la moral, la ética o la religión*

*A pesar de estas reflexiones que hace, Maquiavelo no debe, a modo personal, ser objeto de una crítica despiadada, pues detrás de ese pesimismo y frialdad moral se encuentra un profundo análisis político que en algunos momentos parece referirse a nuestro tiempo con una total vigencia, lo que convierte a Maquiavelo, más que en un pensador moderno, en un politólogo (estudioso y analista político) contemporáneo. Murió sin poder llevar a la práctica las ideas sobre el estado, que había recomendado en su obra *El príncipe*.*

Fuentes utilizadas

- El Príncipe, Nicolás Maquiavelo, Alianza Editorial, reimpresión 2006
- Enciclopedia Encarta Microsoft

Martes, 26 de febrero de 2008

José María Hernández Galán